

ANTONIO MARÍA ARTOLA, *Vivencia de Cristo paciente. San Pablo de la Cruz*, Biblioteca de Autores Cristianos, Col. *Clásicos de la espiritualidad*, Madrid 2000, 260 pp. de 20 × 13,50 cm.

San Pablo de la Cruz, fundador de los Pasionistas, es considerado como el más grande místico del siglo XVIII. Este volumen de *Clásicos de la Espiritualidad* de la BAC ofrece una selección de textos del Santo que refleja bien la espiritualidad paulicruciana a través de sus principales escritos. La producción literaria de San Pablo de la Cruz no fue abundante. Fuera de los textos oficiales de la Congregación (Reglas, Reglamentos, Circulares, etc.), sus principales escritos son *El Diario espiritual*, *La Muerte Mística* y unas dos mil *Cartas* de dirección espiritual. En este libro, que se divide en tres partes, se publican íntegros los dos primeros escritos y sólo una pequeña selección de las *Cartas*.

El Diario espiritual es, cronológicamente, el primer escrito del santo. Es un diario de conciencia que escribe durante los cuarenta días de retiro, soledad y penitencia en la sacristía de la Iglesia parroquial de San Carlos de Castellazo para discernir el querer de Dios sobre su futuro. Allí compone las primeras Reglas de la nueva Congregación. En este texto aparecen las experiencias místicas del santo, es también de gran valor para seguir el proceso fundacional de la Congregación de la Pasión.

El tratado de *La Muerte Mística*, compuesto por San Pablo de la Cruz a petición de sor Ángela M. Cencelli, novicia carmelita del Monasterio de Vetralla, que quería un programa de vida espiritual. Consta de una introducción seguida de 17 puntos en los que el santo desarrolla a modo de reglamento la doctrina de la Muerte Mística. Para completar la doctrina del *Tratado*, el P. Artola recoge los textos paralelos de las *Cartas*.

El tercer escrito son las *Cartas* de San Pablo de la Cruz. En este apartado se recogen sólo un muestrario significativo de las mismas. Están divididas por categorías de personas a las que se dirigen: familiares, seglares, eclesiásticos y monjas (no se recoge ninguna de las dirigidas a sus religiosos). En la selección se ha tenido en cuenta, de modo especial, la doctrina del santo sobre la oración y el lugar insustituible de la aceptación de la voluntad de Dios en la vida espiritual.

El libro resulta ciertamente enriquecedor para conocer en una primera aproximación, sintética pero profunda, la figura y la enseñanza de San Pablo de la Cruz, y las aportaciones de este gran enamorado de la Cruz a la espiritualidad católica de todos los tiempos: la rehabilitación de la doctrina de la *muerte mística*, unificando ascética, mística y actividad apostólica en su doctrina; su vivencia del todo original de las principales etapas de la vida espiritual cristiana, una auténtica *Theología Crucis*, no en el sentido luterano de la expresión, sino desde el concepto de *Cristopatía*.—J. B. SANTAMARÍA.

M.^a JESÚS SOTO BRUNA - CONCEPCIÓN ALONSO DEL REAL (eds.), *De procesione mundi. Estudio y edición crítica del tratado de Domingo Gundisalvo*, Ediciones Universidad de Navarra (Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista, n.º 7), Pamplona 1999, 262 pp., ISBN 84-313-1715-9.

El libro que aquí se tiene el gusto de presentar forma parte de un proyecto de edición extremadamente meritorio por parte de la Facultad de Filosofía y Letras de la Uni-